

CONSIDERACIONES TEMÁTICAS EN TORNO AL ESTUDIO CONTEMPORÁNEO DE LA MIGRACIÓN ILEGAL INTERNACIONAL.

THEMATIC CONSIDERATIONS CONCERNING THE CONTEMPORARY STUDY OF ILLEGAL INTERNATIONAL MIGRATION.

Recibido: 19 de Marzo del 2010 | Aceptado: 23 de Agosto del 2010

ARMANDO **MOCTEZUMA PLATA**¹; DARÍO **TORRES DURAN**²; ELOY **MAYA PÉREZ**³;
(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO - México).

RESUMEN

El objetivo del presente texto es describir, de manera general, los hallazgos que diferentes áreas de conocimiento han aportado para el análisis e intervención del fenómeno migratorio ilegal, centrado en una revisión sobre los tópicos remesas económicas y las redes sociales.

Al respecto se llevó a cabo la revisión de algunos estudios que describen, en el plano teórico, la estructura del fenómeno migratorio, rescatando, la condición económica como principal factor e impulsor de las diásporas contemporáneas; así mismo se consideran algunas experiencias investigativas desde un enfoque basado en el impacto de la migración desde la perspectiva de los individuos involucrados.

Finalmente, se reflexiona sobre el tema a partir de una propuesta psicosocial, tratando de aportar elementos significativos que evidencien la participación de esta área del conocimiento no sólo en plano interpretativo, sino desde sus posibilidades de intervención.

PALABRAS CLAVE: Migración, migración ilegal, remesas económicas, redes sociales.

ABSTRACT

A revision is realized on the topics mainly explored as far as the subject of international the illegal migration: The economic remittances and the social networks.

The objective of the present text is to describe, of general way, the findings that different areas from knowledge have contributed for the analysis and intervention of illegal the migratory phenomenon. On the matter the revision of some studies that they describe, in the theoretical plane was carried out, the structure of the migratory phenomenon, rescuing, the economic condition like main factor and impeller of the contemporary social movements; also some research experiences are considered from an approach based on the impact of the migration from the point of view of the involved individuals.

Finally, it is reflected on the subject from a psycho-social proposal, trying to contribute significant elements that they demonstrate the participation of this area of the knowledge not only in interpretative plane, but from its possibilities of intervention.

KEY WORDS: Migration, illegal migration, financial remittances, social networks.

1. Psicólogo, Profesor por asignatura de la Licenciatura en Psicología, Escuela Superior Actopan de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Actopan, Hidalgo, México. Email: mocpla@hotmail.com

2. Psicólogo Profesor por asignatura de la Licenciatura en Psicología, Escuela Superior Actopan de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Actopan, Hidalgo, México. Email: daritord@gmail.com

3. Psicólogo, Magister en Psicología, Profesor investigador de la Licenciatura en Psicología, Escuela superior Actopan de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Actopan, Hidalgo, México. Email: elmayape@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Los cambios contemporáneos a nivel regional, vistos como consecuencia de los cambios en las políticas económicas mundiales y de la nueva ideología globalizadora, se manifiestan en una creciente vulnerabilidad social que impacta en los individuos así como en distintos sectores más desprotegidos: mujeres, ancianos, niños, niñas, migrantes, indígenas, desempleados, entre otros. En este sentido, de acuerdo con las interpretaciones contemporáneas sobre la realidad, podría entenderse a los problemas sociales como una consecuencia de la modernidad, dado el resquebrajamiento de los Estados-Nación y de las nuevas formas de organización social que permite que individuos y comunidades se adecuen a las nuevas prácticas que la globalidad exige.

Es por ello, que los problemas sociales se dimensionan y, surgen mecanismos de intervención que obligan a precisar los métodos de las diferentes áreas que los abordan. Entre estos problemas sociales, la migración internacional ocupa un lugar importante. Migrar no es una condición contemporánea, su práctica ha permitido extender naciones, ideologías, religiones, dominios, razas, etcétera, El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2010) define a la migración como: Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él; siendo el desplazamiento geográfico es una de las cualidades principales.

Mientras que las causas que originan los movimientos migratorios son diversas, y han sido analizados por varias áreas del conocimiento –antropología, sociología, economía, demografía, historia, entre otros–, con la intención de dar cuenta de la situación del migrante así como de otros puntos de interés, por ejemplo: estadísticas, demografía, tendencias geográficas, modificaciones y sincretismos culturales, impactos psicológicos, adaptaciones y variaciones genéticas, etc. Entre las líneas de investigación que han generado mayor volumen de literatura destacan seis áreas: El análisis de las causas de la emigración; la descripción socio-demográfica de las minorías inmigrantes; la explicación de las pautas de asentamiento en entornos urbanos; la elaboración de tipologías de desplazamiento; el examen de la secuencia de asentamiento en la sociedad receptora; y la evaluación del proceso

de inserción social (Ruiz y Blanco, 1994, citado en Maya, 2001).

De esta forma, a migrar se aprende, ya que su práctica implica el poder conceptualizar los motivos, los intercambios, las explicaciones, las formas de aceptación y negación, los mecanismos migratorios, las consecuencias, los impactos ambientales, los rituales y convenciones e incluso tomarla como medio para el desarrollo personal, familiar, comunitario, regional y nacional.

En el presente trabajo se exponen estudios realizados en cuanto al tema de la migración ilegal internacional, el impacto de ésta en las regiones de expulsión y en las de recepción. Es importante destacar que los textos aquí mencionados no son la totalidad de estudios respecto del tema; sin embargo, la selección fue minuciosa y permitió cumplir con el objetivo del proyecto. Basándose en la revisión de la evidencia acumulada sobre el tema, se realiza un análisis de textos, investigaciones y trabajos empíricos que abordan el fenómeno migratorio; con la intención de comentar los hallazgos a través de dos ejes: La economía como justificación evidente y las redes sociales como método de movilidad social.

Finalmente, se abordan el tema desde las aportaciones de la psicología. Los trabajos realizados desde esta área de conocimiento proporcionan dimensiones poco exploradas; entre ellas, el poder mirar a la migración desde los que se van y desde los que se quedan, atribuyéndoles, más allá de las características culturales, el hecho de encontrar un proyecto de vida al migrar.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

La migración ilegal se ha legitimado tanto en los países expulsores como en los receptores, logrando que el tema haya sido llevado a las grandes tribunas donde se tratan conflictos de orden global, y generando interés por el análisis sobre las condiciones económicas, pero sobre todo, al considerar a la migración como una práctica social¹. En opinión de Moctezuma

1. La práctica social se entiende como una serie de condiciones objetivas que organiza el qué hacer y cómo hacer que. Para Bourdieu, la prácticas sociales se sustentan en el hecho de ser parte de una clase o grupo dominante, en el que se tiene también el dominio del discurso que es cedido a aquellos en los

(2004), dichas prácticas sociales son inculcadas por una matriz de origen y transformadas por una disposición a actuar.

Las migraciones internacionales, tradicionalmente han sido estudiadas desde dos perspectivas: la cultural y la económica. Siendo esta última más prolija y abordada, al punto tal de que los estudios en torno al fenómeno –en los niveles locales y globales– la retoman como el principal motivo y consecuencia de la migración legal e ilegal; por otra parte Novelo (2007) comenta que a pesar de que las diásporas se justifican a través de los movimientos económicos, no existen referentes paradigmáticos específicos que aporten análisis de calidad al fenómeno de la migración.

Las causas de los movimientos ilegales internacionales son diversas; sin embargo, en el caso de los migrantes latinoamericanos se encuentran regularmente tres aspectos; 1) los económicos donde el migrante busca lograr mejores empleos e ingresos; 2) los culturales para disfrutar de mejores oportunidades de educación, y 3) elevar la calidad de vida, vivir mejor, con dignidad, seguridad y disponer de mejores servicios (Hurtado, Rodríguez, Escobar, Santamaría y Pimentel, 2008).

Además en el plano económico, se atiende, también, el impacto en el país receptor, recogiendo diversas experiencias entre las que destacan: empleos y empleadores; salud pública y bienestar laboral, distribución demográfica de migrantes por género, edad, ocupación, preparación académica, entre otros.

El tema de la migración clandestina o ilegal² internacional, remite a dos reflexiones teóricas de gran trascendencia en el estudio de este

fenómeno; en el primero de los casos retomamos la idea de que la migración ilegal responde a una necesidad laboral³, producto de las condiciones hostiles –carencia económica y baja calidad de vida–, en las cuales viven millones de personas. En este sentido, comprendemos que el hecho de vivir en situación de pobreza –por ello considerar el ser excluido social– ha impulsado la búsqueda de mecanismos que permitan mejorar las condiciones de vida, lo que equivale, a que las poblaciones migrantes –como sujetos sociales que son–, han sido capaces de crear e implementar estrategias tanto para asentarse en los lugares de recepción como buscar un sentido justificable a su práctica migratoria dentro de sus países de origen.

Sin embargo, al diversificar el estudio de la migración por las diversas áreas que la abordan, se vuelve complicado definir metodologías que den cuenta del problema real y el impacto en quienes la personifican. En muchos de los casos resulta cuestionable la validez de las metodologías utilizadas en el estudio de la migración –sea cualquiera de las corrientes que lo aborde–; no precisamente por los métodos seleccionados para cumplir con el objetivo planteado en las investigaciones sino, por la falsa generalización que puede encontrarse; esto, es subestimar las motivaciones personales o bien los significados culturales de la práctica migratoria tras los indicadores económicos que han generado explicaciones de tipo global.

En este sentido la migración clandestina, indocumentada o bien ilegal se ha convertido no sólo en un referente obligado de la movilidad social de las poblaciones socialmente minimizadas y excluidas, sino también en un nuevo yacimiento para la producción de conocimientos por parte de las ciencias sociales y humanas.

que se desea instaurar, convirtiéndose en legítima por el hecho de perpetuar la organización mediante la cual se rige una cultura o grupo.

2. Distintos textos abordan el fenómeno migratorio conceptualizando de maneras diversas entre ellas se hace referencia a emigrantes, inmigrantes, migrantes internos, refugiados, desplazados, etcétera. La diferencia más allá de lo lingüístico aborda procesos que entrañan movimientos poblacionales opuestos, es decir, la emigración o salida de individuos o grupos de personas del lugar de origen o de residencia habitual y la inmigración o llegada de personas a un lugar diferente al de origen o residencia habitual. Para los fines de esta exposición tomamos el término migración o bien migrante según sea el caso– ya que consideramos migrantes a todos aquellos individuos que participan en los movimientos migratorios, ya sean quienes salen quienes llegan.

3. Sin afán de reducir el tema a esta referencia, hacemos hincapié en que tradicionalmente podemos encontrar ejemplos documentados de que se migra por conflictos sociales internos, es decir, guerras civiles, invasión extranjera, persecución política y/o militar; sin embargo la migración con fines laborales no está excluida de dichos procesos históricos, la condición contemporánea del mundo globalizado ha obligado a que los desplazamientos se hayan incrementado, asimismo se han diversificado las diásporas, las regiones de expulsión y los lugares de recepción.

Si bien creemos que las prácticas migratorias se han ido perfeccionando a lo largo de las últimas décadas del siglo anterior, por otra parte, existe una preocupación que atiende no sólo a las redes migratorias, sino a los individuos migrantes. Dicho interés va por el lado de la calidad de vida de los migrantes ilegales dentro de los países receptores. El tema se ha hecho presente, conforme ha ido aumentando el problema de la migración clandestina, o bien como describe Claudia Pedone (2003), las poblaciones migrantes no poseen derechos jurídicos por su posición de clandestinidad, lo que los coloca en una situación de vulnerabilidad.

En este punto, se ha puesto atención en el tema de la salud —en términos físicos y mentales—, de los migrantes y de sus familias dentro de sus propios países, así como también de las necesidades que surgen para brindar los servicios necesarios tales como: seguridad social, salud pública, bienestar civil, economía estable; con lo cual las políticas migratorias han generado nuevos y significativos debates que, más allá de discutir los lineamientos de permanencia legal han logrado que las representaciones sociales⁴ de la migración se legitimen.

A partir del análisis económico de la migración se han producido trabajos empíricos que reconsideran datos estadísticos y demográficos; desarrollo social y sustentable, política internacional y derechos humanos, y remesas; restringiendo el fenómeno a dos visiones que guían la producción de conocimiento y las posibles intervenciones: con la primera se aborda el tema desde los beneficios que representan para un país expulsor los movimientos económicos a partir del envío de remesas⁵ y el impacto de éstas en las pequeñas economías, sobre todo en el

bienestar familiar, las posibilidades de desarrollo y movilidad social que la migración puede traer.

TRADICIONES EN EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Los trabajos empíricos sobre el tema han ofrecido una valoración actualizada de las principales características, tendencias y factores que influyen sobre la migración ilegal internacional y de los actores involucrados. De manera general, el propósito es avanzar tanto en la teoría migratoria como en la posibilidad de ofrecer datos adecuados acerca del fenómeno como base para la elaboración de conocimiento innovador y sólido. Sin embargo, por la diversidad de las áreas del conocimiento involucradas en el tema, no se puede hablar de un sólo perfil en las investigaciones. Generándose propuestas en las que se abordan temas como: la fuga de capital humano, la regulación laboral, la seguridad social, los derechos humanos, los conflictos culturales y el resguardo de las fronteras nacionales para detener la migración masiva (Cornelius, 2007).

En este sentido, Sierra (2007) comenta que el colectivo IOE⁶ propone un esquema con un enfoque que considera cuatro dimensiones en el estudio de la migración:

- El análisis histórico, el cual contribuye a explicar las formas de emigración;
- El análisis estructural (economía-política), a través de la internacionalización económica y de los mensajes;
- El ideológico cultural, a saber: las formas como se percibe la realidad, recursos en manos de los actores y elementos promovidos o reprimidos por el orden social dominante; y
- Las redes sociales migratorias, ya que todo individuo está permanentemente en contacto con otras personas desde una posición determinada y este conjunto de relaciones establecen una red.

4. Coincidimos con Abric (2001) al considerar que la representación no es un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa. Esta significación depende a la vez de factores contingentes —naturaleza y obligaciones de la situación, contexto inmediato, finalidad de la situación— y de factores más generales que rebasan la situación misma: contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo.

5. Moctezuma (2004), nos describe que las remesas son parte del fenómeno cultural y una motivación para elegir migrar, a partir de una cultura de las remesas destacan elementos de una cultura que define: al ser, el deber, la responsabilidad, las expectativas y la imaginación.

6. El Colectivo IOE es un equipo de investigación social independiente desde los 80 ha mantenido una constante actividad de observación y estudio sobre las principales transformaciones sociales ocurridas en España durante estas últimas décadas. Entre sus principales líneas de trabajo se encuentran: Migraciones internacionales hacia España; Formación del profesorado, Intervención intercultural, entre otros.

De acuerdo con los abordajes teórico-metodológicos más representativos la migración clandestina o ilegal internacional puede clasificarse –mínimamente– en dos dimensiones:

- I. Los estudios sobre las remesas. Involucran disertaciones hechas a partir de los beneficios económicos obtenidos a través de la migración tanto en los países receptores como el impacto en los países expulsores; asimismo considera el análisis de las políticas entre los países involucrados.
- II. Los estudios sobre las redes sociales. En la que se abordan aspectos de grupo, colectividad, flujo migratorio, organizaciones locales, colectivos transnacionales. Es importante mencionar que algunos de estos trabajos centran su atención en el factor individual dentro de los movimientos migratorios internacionales.

ESTUDIOS SOBRE LAS REMESAS

La migración legal o ilegal no es simplemente una actividad derivada de las políticas actuales o del sistema económico que rige a las naciones, es también, un mecanismo de movilidad y desarrollo social que, mediante su existencia, justifica las nuevas relaciones globales; pero además, es una forma particular de desarrollo humano, con un sentido práctico que define las relaciones entre la comunidad y los individuos, esto es, una solución a los conflictos de pobreza, exclusión, marginación, discriminación, etc., comunes a todas las sociedades de los países económicamente inferiores (Maya, 2009).

La relación entre migración y pobreza explicaría la búsqueda de estrategias de desarrollo que van desde lo comunitario hasta lo personal, en este sentido Binford (2002), comenta que la migración promueve el desarrollo entre formas: Primero, el capital usado para generar muchas empresas rurales y urbanas deriva de los dineros ganados por los migrantes en los países de recepción, con lo cual el sentido de las remesas ha sido subestimado. Segundo, el dinero generado en los países de recepción circula legalmente en las economías locales. Tercero, las remesas reducen las desigualdades de clase y de ingresos entre regiones y entre el campo y la

ciudad contribuyendo de esta forma a una expansión económica más equilibrada.

Considerando que muchas de las investigaciones que hacen énfasis en lo político-económico (Cornelius, Martin y Hollifield, 1994 y Bustamante, 1997), abordan la masificación de los fenómenos migratorios como parte de las nuevas dinámicas en el orden global; tradicionalmente, se apoyan en los referentes estadísticos y consideran que se pueden tener efectos económicos positivos y/o visibles en el lugar de origen.

Observemos que la economía puede reconocerse como causa estructural, lo que posiblemente sea la motivación principal para migrar o bien la lógica que justifica los movimientos migratorios –se entiende que la economía juega un papel preponderante en la organización social y en la estabilidad personal o familiar–. Sin embargo, a los ojos de las ciencias sociales y humanas no sólo puede ser vista a partir desde este enfoque; sino que se recurre a ella para justificar que el hecho de trabajar ilegalmente en otro país se ha convertido en la vía para acceder a una fuente potencial de recursos materiales o para mejorar las condiciones de vida (Maya, 2008). En este sentido aún quedarían pendientes algunos puntos de vista por considerar.

Asimismo, supone un mejoramiento de las condiciones de vida –en lo local, lo regional y lo individual–, al mismo tiempo que se reduce la desigualdad social y se posibilita la reproducción –perpetuación– de la migración en otros miembros pertenecientes a grupos, comunidades y/o países expulsores.

LO ECONÓMICO

Lo económico está tradicionalmente involucrado con la noción de desarrollo; las migraciones transnacionales están relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida a través de las remesas. En su nivel más simple, las remesas reflejan los profundos lazos emocionales y la constante interacción entre familiares separados por la distancia y las fronteras. Las remesas son el producto de decisiones individuales y familiares con respecto a la migración y la necesidad de ingresos adicionales (Terry, D. y Wilson, S. 2005).

Los éxodos contemporáneos no sólo tienen en consideración los asentamientos ilegales en países económicamente superiores, sino las posibilidades de desarrollo que dichos asentamientos le proveen a las sociedades expulsoras. Esto es, para analizar el fenómeno migratorio desde la perspectiva económica, se han considerado los beneficios en términos de desarrollo micro y macro regional. Por citar un ejemplo, Serrano (2006), describe que la migración ilegal de mexicanos a los Estados Unidos constituye una esperanza para los migrantes, pues se considera que con esta estrategia mejorará el bienestar económico familiar.

La siguiente perspectiva aborda aspectos relacionados con la regulación del movimiento migratorio internacional a través de políticas de protección tanto a las fronteras como a los migrantes mismos dentro de los países de recepción. De esta forma, se considera el impacto en la política internacional al haberse hecho necesario que se revisarán tratados sobre derechos humanos; ya que en términos políticos la migración clandestina tiene un costo alto para los países receptores, ya que representa no sólo una alta población laboral, sino que radica y hace uso de los servicios básicos, con ello, además de ofrecer empleos mejor remunerados que en los países expulsores, se ha discutido el derecho a la seguridad pública y la legalización de los migrantes indocumentados.

Por su parte, las investigaciones sobre economía y migración han abordado tradicionalmente: procesos de movilidad social y reorganización de los flujos migratorios, inserción laboral, redistribución territorial, asentamientos urbanos, movimientos demográficos, incremento en las condiciones de vida y desarrollo de las de expulsión (Delgado y Márquez, 2007). En la opinión de Arjona y Checa (1998) las migraciones involucran un número creciente de personas, en tanto se han vuelto especialmente complejas, dinámicas; mientras que los flujos migratorios a través de las fronteras internacionales han terminado por redefinirse; asimismo han surgido nuevos desplazamientos –permanentes y temporales– y se han incluido países que no figuraban en los registros migratorios clásicos.

A partir de todo ello, las consecuencias han sido claras: por una parte las sociedades expulsoras han podido alcanzar economías moderadamente estables mediante la reinversión de las remesas enviadas desde el extranjero⁷, lo que, a su vez, ha hecho que se incrementen en número, por género, condición social, perfil del migrante, entre otros factores. La ubicación de estos perfiles fue una noticia oportuna para identificar los impactos de la migración en la reproducción social de la población, sobre todo si los migrantes eran cabezas de familia o estaban a punto de formar nuevos grupos (Montes de Oca, Molina y Avalos, 2008).

En este sentido, las redes laborales se han extendido hasta especializarse; los migrantes se han ocupado en actividades productivas informales, realizando empleos que los propios pobladores de la región no realizan (generalmente son empleos considerados como de alta peligrosidad o desvalorados por las actividades que específicamente realizan. Portes (2007) comenta que las redes no sólo vinculan a los migrantes con su parentela y comunidades en los países de origen, también vinculan a los patrones en las áreas receptoras de migrantes. Estos lazos subyacen al surgimiento de fenómenos como la migración en cadena, y la organización de un flujo confiable de remesas hacia las comunidades de origen de los migrantes.

Creándose así una red ilegal de empleadores transnacionales que sostienen a la industria local por medio de la contratación de trabajadores indocumentados; dichas redes, se mantiene a partir de la condición de clandestinidad, los *no papers* se benefician económicamente incrementando la calidad de vida de sus comunidades de origen y aseguran, su permanencia laboral dado que no existe la necesidad de contratarlos oficialmente ni, tampoco, de ofrecerles los derechos que deberían adquirir laboralmente.

7. Generalmente la paridad de las monedas locales es inferior a la de los países de recepción hasta por una diferencia de significativa. La teoría económica neoclásica se fundamenta en las diferencias salariales existentes entre los países expulsores y los países receptores de mano de obra; que por citar un ejemplo, en el caso del sistema migratorio México-Estados Unidos presenta actualmente una relación de siete a uno para el pago de la mano de obra no calificada (Portes, 2007).

EL ESTUDIO DE LAS REDES SOCIALES

Al respecto del estudio de las redes sociales se han realizado una gran cantidad de trabajos que analizan no sólo los desplazamiento y los mecanismos de traslado, sino también se han dado a la tarea de conocer cómo están articuladas, y cómo se configuran las redes de migrantes (Pedone, 2003). En este sentido, el estudio de las redes sociales ha puesto atención en los significados y representaciones de la migración (Salgado de Snyder, 1996; Garduño, 2003; Juárez y Maya, 1999); asimismo se han considerado la conformación de espacios transnacionales de intercambio continuo a través de la inclusión de los migrantes en la dinámica de los países receptores (Sierra, 2007); en algunos otros estudios se reconoce la trascendencia del capital social dentro la migración internacional, constituido por las redes que reducen los costos, incrementan los beneficios y mitigan los riesgos de la migración (Rodríguez, 2009, Gil-La cruz, Izquierdo, Martín y Ochoa, 2008; Vilar y Eibenschutz, 2008). Un aspecto crucial de las redes de los migrantes es que son puestas en acción como producto de la experiencia previamente adquirida en la sociedad de origen (Moctezuma, 2004). En este sentido, Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino, Taylor (1994), comentan que las redes de migración son establecidas por relaciones interpersonales de migrantes conectados entre sí, formadas por migrantes y no migrantes, en las áreas de origen y destino a través de ligas de parentesco. Aja (2002), comenta que alrededor de la migración se configura un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes, símbolos e información, que ha dado lugar al surgimiento de comunidades transnacionales.

La nueva economía de la migración presenta una visión de la movilidad internacional menos atomizada del individuo, al enmarcar la decisión de migrar en el contexto de las estrategias económicas de las familias (Portes, 2000). En este sentido, es interesante observar que se retoman, como fuente de análisis, las teorías que hacen referencia al capital humano; considerando, en primera instancia al individuo que a partir de sí mismo como fuerza laboral, genera y extiende sus relaciones sociales – capital social– que le sirven como red de movilidad, apoyo para el asentamiento e

introducción a la vida laboral dentro de los países receptores. A partir de esta concepción se han desarrollado algunos trabajos que tienen la intención de describir cómo se concibe la decisión de migrar (García, Gómez, Muñoz. Solana, 2003), entendiéndola como una inversión, sobre todo al considerar el valor de los beneficios obtenidos. Por otra parte se argumenta que el capital humano se dirige hacia aquellos lugares donde su productividad es más alta y sus retribuciones también, beneficiándose de ello el país de origen (Hernández, 2007).

LO PSICOLÓGICO

Comúnmente las ciencias sociales involucradas en el estudio de las migraciones han dado lugar a propuestas metodológicas que han llevado a realizar comparaciones en el tiempo, los flujos migratorios y la distribución geográfica; sin embargo, los estudios de psicología que se han realizado en torno al tema, han puesto especial énfasis en características particulares que difícilmente son analizados por otras áreas de conocimiento dado su enfoque; entre ellas, podemos considerar: los perfiles de los migrantes y los lugares de origen y destino (Morán, 1995); atendiendo a la migración como un fenómeno psicosocial que típicamente conlleva a que la persona se exponga a cambios tanto en el orden socio-cultural como en el físico-ambiental (Pacheco, Lucca y Wapner, 1984; Yañez y Cárdenas, 2010); o bien el cumplimiento de los rituales de paso revestidos de simbolismos que permiten el reconocimiento de ciertos atributos y valores en aquellos que participan de las prácticas migratorias (García, 2008; Pérez, 2007)

Diversos estudios indican que las migraciones pueden ejercer una influencia fundamental en la identidad de los migrantes (Alanís, 2003) o bien atienden a reconsiderar el género dentro del fenómeno migratorio (Godoy, 2007; Rozo, 2007), la calidad de vida en las poblaciones vulnerables y las posibilidades de adquirir VIH (Rozo, 2007), poniendo especial atención al flujo de mujeres latinas e incluso haciendo referencia a las redes sociales de los latinos en territorio Europeo y, por supuesto, el impacto en las relaciones humanas producto de la inclusión forzada (Pedone, 2003). De esta forma se ha creado un interesante debate tanto en las sociedades receptoras como en las de expulsión, asimismo entre organismos

internacionales de apoyo y protección al migrante (por citar algunos: CMM⁸, MAOF⁹, RROCM¹⁰, Colectivo IOE¹¹, IAP¹², ANAMAC¹³).

Respecto de las investigaciones realizadas en América Latina, sobre el tema de la migración se han logrado formalizar grupos de trabajo que desarrollan investigación basados en enfoques psicológicos. Por considerar alguno de ellos; el Grupo de Trabajo Psicología y Migraciones¹⁴, de la ULAPSI¹⁵, ha venido desarrollando proyectos de investigación sobre las migraciones de latinos hacia diferentes partes del mundo. Consideran como objetivo primordial:

La idea que nos planteamos... es realizar un análisis pormenorizado de la situación de las personas migrantes, sus familias y las instituciones que abordan esta población; con el fin de comenzar a escribir artículos y algunos libros, acerca del tema de las migraciones en Latinoamérica y así, lograr una mejor inserción del gremio, en el trabajo cotidiano con estas personas e instituciones nacionales e internacionales¹⁶.

Los estudios de psicología y migración han tomado en cuenta múltiples variables psicológicas; por ejemplo: los efectos que migrar trae consigo para los individuos envueltos en ella (Zarate y otros, 2008); algunos factores psico-sociales como la migración masiva; el deterioro de la trama social; el sufrimiento por el duelo (González, 2005); las familia y el interés por los niños y adolescentes que han quedado privados de sus referentes familiares (Dupret, 2008); por otro lado, también se discute acerca del papel que las personas –jóvenes principalmente– han tomado en la migración para comprender la manera en cómo

piensas sobre sí mismos dentro de este proceso (Carrillo, 2004). Es interesante cómo se han acercado la psicología al fenómeno migratorio, sin embargo, existen discusiones fundamentadas sobre las dificultades metodológicas para recabar información válida que permita comprender el fenómeno desde la visión psicológica (Paiewonsky, 2007).

Con estos ejemplos, podemos observar que el interés que las ciencias sociales han depositado en la migración ilegal internacional comienza a diversificarse hasta generar propuestas de abordaje que mínimamente retoman dos aspectos de lo psicológico en la migración: Los efectos psicológicos en los que se quedan y el impacto que provoca el desprendimiento del núcleo familiar en los migrantes¹⁷. Y, por otra parte, migrar como estrategia de desarrollo personal. En ambos sentidos, migrar cobra una dimensión socialmente privilegiada y llena de simbolismos, que no sólo la definen como una solución a los conflictos que las sociedades económicamente desaventajadas presentan en la actualidad, sino como un proyecto de vida al cual acceden por medio de la cultura heredada.

Por otra parte, el tema del bienestar, reconsiderando la experiencia tanto colectiva como individual, se ha vuelto recurrente al darle voz a los sujetos que han vivido la migración. Aquí se presentan dos líneas básicamente: los que se van (o se fueron) y los que se quedan. Respecto de los que se quedan, Hurtado (*et al.*, 2008) comentan que:

...son familias quebrantadas y la herida de sus integrantes es permanente y acumulativa por cuanto tensión produce el distanciamiento o la pérdida total de la persona que se fue, y por la presión social, que en el caso de la esposa o madre su rol de género es algo agotador.

8 Cámara Mundial del Migrante; www.camaramigrante.org

9 Mexican American Opportunity Foundation; www.maof.org

10 Red Regional de Organizaciones Civiles para las migraciones; rrocm.com/

11 IOE; <http://www.colectivoioe.org/>

12 Sin fronteras IAP; www.sinfronteras.org.mx

13 Asociación nacional de Apoyo al Migrante A.C.; www.amamac.org/index.php

14 www.ulapsi.org

15 Unión Latinoamericana de entidades de Psicología

16 www.ulapsi.org/capa_15.php

17 Por una parte se pretende mirar hacia dentro de las personas, reconociendo su ser integro, por la otra se centra la atención en quién es el migrante y las características de su proceso migratorio, al mismo tiempo, se intenta dejar de lado los prejuicios producidos por la práctica migratoria tratando de darle reconocimiento a lo psicológico; por ejemplo: conflictos interpersonales, duelo por la separación, autoestima, disgregación de la personalidad, desintegración familiar, entre otros.

Finalmente, podemos comentar el interés por desarrollar textos apoyados en los planteamientos psicoanalíticos que revisan al fenómeno migratorio en relación con los efectos y consecuencias de la presencia o ausencia del padre o de la madre (Piret, 2006; Guinsberg, 2005; Grimberg, y Grimberg, 1984).

CONSIDERACIONES FINALES

Sin duda alguna, los aportes de las investigaciones sobre los procesos humanos brindan información valiosa para la interpretación, conocimiento y creación de estrategias de intervención al respecto de fenómenos tan complejos como la migración. Asimismo, podemos considerar –a partir de lo expuesto en el cuerpo del trabajo– que el interés de la investigación sobre migración rescata, entre otros, los siguientes elementos:

- 1) El fenómeno migratorio es complejo, por lo que su abordaje no puede ceñirse a un enfoque exclusivo para su análisis. Las posibilidades para su comprensión e intervención son extensas; en este sentido, analizarlo desde las remesas y las redes sociales es sólo una forma más de acercarse al problema.
- 2) En torno al estudio de la migración ilegal se comprende que se migra en busca de beneficios que repercutan, básicamente, en mejores condiciones de vida, tanto para el migrante como su familia. Asimismo entendemos que involucra el sacrificio físico y psicológico de los migrantes
- 3) La migración constituye un reto para las áreas de conocimiento involucradas; no sólo por los aportes y líneas de investigación que pueden producir, sino por los beneficios hacia los individuos involucrados. Migrar no es una condición exclusiva de los países o individuos económicamente en desventaja, es un fenómeno contemporáneo que de acuerdo con su propia dinámica exige comprensión e intervención constante y efectiva.
- 4) Entendemos que la migración ilegal ha pasado a formar parte de las estrategias de supervivencia de las sociedades económicamente en desventaja, su existencia es una expresión de la desigualdad reproducida en los sectores bajos de las sociedades, ya que en estos, se configura una interesante red social que permite que los grupos migratorios encuentren una solución a los conflictos en los que están inmersos.
- 5) El estudio de las remesas constituyen una fuente importante de conocimiento acerca de los movimientos de las economías locales y de las relaciones internacionales; lo que permite comprender la dimensión que cobran; ya que ante las condiciones hostiles de los países en desventaja económica las remesas han reducido las desigualdades entre los diferentes sectores de las sociedades y contribuyen a un desarrollo económico más equilibrado.
- 6) Los beneficios económicos producto de las remesas, son en primera instancia el promotor de la migración, se tiene en cuenta que las remesas mantienen el vínculo con la familia en el país de origen, asimismo que permiten la reproducción del fenómeno.
- 7) El interés por conocer cómo están articuladas y cómo se configuran las redes de migrantes ha permitido comprender los significados y las representaciones de la migración; ya que finalmente se estudia la movilidad del capital humano en los países de asentamiento y expulsión a partir de conocer los sistemas de intercambio y circulación de bienes y personas; así pues, se observa que la migración está revestida de simbolismos que, no sólo, justifican la práctica, sino que orientan y dan sentido al acto de migrar.
- 8) Finalmente el estudio de las redes sociales permite comprender los procesos de vida de los individuos involucrados, ya que da cuenta no sólo de los movimientos económicos producto de las remesas, sino también de la movilidad de los individuos, los asentamientos y los procesos de aculturación.
- 9) La visión de la psicología acerca de la migración, mínimamente considera dos puntos: Una postura explicativa que describe los impactos emocionales en los sujetos involucrados; y, por otra parte, los logros de metas y consolidación de proyectos de vida

que han guiado a los investigadores a realizar proyectos basados en experiencias personales.

De acuerdo con lo anterior, podemos considerar que la migración impacta en los esquemas sociales, ya que con ella se sufren alteraciones que permiten que la vida cotidiana se reconfigure; lo anterior da cuenta de que para comprender la migración ilegal es importante romper con el reduccionismo económico, que enmarca el origen de este hecho como la búsqueda de una mejor calidad de vida de las comunidades más desprotegidas de la sociedad; por el contrario la migración se concibe como una estrategia de desarrollo integral, que promueven alternativas de crecimiento personal, representadas por prácticas simbólicas de ser migrante como una estrategia más de sobrevivencia de las comunidades, que por medio de la cotidianidad se encargan de reproducirse en las nuevas generaciones, a través de los mitos y los referentes empíricos de la mejora material que muestran las familias de los que se van con respecto a las de los que se quedan, esto alimenta el sueño migratorio desde el interior del grupo social. De esta forma, el acto migrante se mitifica como un acto de valentía, de sacrificio físico y mental; donde los que se van, dejan de ser aquellos que emprendieron el viaje. Una vez que regresan, son diferentes; con una nueva historia de vida que provoca y alimenta a las nuevas generaciones que lo tomaran como modelo.

REFERENCIAS

- Abric, J. (2001). Representaciones sociales: aspectos teóricos. En A., J. (Director), *Prácticas sociales y representaciones* (pp. 11-32). México: Ediciones Coyoacán.
- Aja, D. A. (2002). Tendencias y retos de Cuba ante el reto de la emigración. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Cuba, 2002. Obtenido el 28 de octubre de 2009, de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/tenden/pdf>
- Alanís, F. (2003). Manuel Gamio: El inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana a Estados Unidos. *Revista Historia Mexicana*, 4, 979-1020
- Arjona, A. Y Checa, J. (1998). Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. Obtenido el 16 de septiembre de 2008, de: www.ugr.es/pwlae/G14_10juancarlos_checa_ageles_arjona.html
- Binford, L. (2002). Remesas y subdesarrollo en México. *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, Vol., 23, núm. 90, p. 115-158.
- Bustamante, J. (1997). *Cruzar la Línea. La Migración de México a los Estados Unidos*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Carrillo, M. (2004). Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes, Ecuador. Obtenido el 15 de mayo de 2010, de: <http://www.ecuadormigrante.org/documentos/articulos/El%20espejo%20distante.pdf>
- Cornelius, W. (2007). Una década experimentando con una política. Control de la inmigración no deseada. En Cabrera, E. (Comp.), *Desafíos de la Migración: Saldos de la relación México-Estados Unidos*. México: Editorial Planeta.
- Cornelius, W., Philip M. Y James, H. (1994). Introduction: the ambivalent quest for immigration control. En Cornelius, W., Martin, P. Y Holliefield, J. (Eds.), *Controlling Immigration: A Global Perspective* (pp. 3-42), Stanford University Press, Stanford, California.
- Delgado, R. Y Márquez, H. (2007). Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración. Obtenido el 12 de enero de 2009, de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/artpdfred.jsp?lcve=66000901>
- Dupret, M. (2008). Migración masiva, desestructuración psico-social y carencias institucionales en el Ecuador. Obtenido el 15 de mayo de 2010, de: [Http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ET-DH/ET-DH-5-UPRET.pdf](http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ET-DH/ET-DH-5-UPRET.pdf)
- García, M. (2008). Rituales de paso y categorías sociales en la migración internacional nahua del Alto Balsas, Guerrero. *Cuicuilco*, 15 (42) 77-96.
- Gil-La cruz, M., Izquierdo, A., Martín, P., Ochoa, M. (2008). Capital social e integración comunitaria, consideraciones psicosociales en el estudio de la inmigración iberoamericana en Teruel. *Intervención Psicosocial*, 17 (3), 353-368.
- Godoy, L. (2007). Fenómenos migratorios y género: Identidades femeninas

- remodeladas. *Revista Psykhe*, 16 (1), 41-51.
- González, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista de Trabajo Social*, 7, 77-97.
- Grimberg, L. & Grimberg, R. (1984). Psicoanálisis de la migración y del exilio. Obtenido el 18 de mayo de 2010, de: http://www.babelpsi.com.ar/textosbiblioteca/psicoa_migracion_exilio.htm
- Guinsberg, E. (2005). Migraciones, exilios y traumas psíquicos. *Revista Política y cultura*, 23, 161-180.
- Hernández, J. (2007). La migración de trabajadores calificados. *Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad*, 7 (30), 1-18.
- Hurtado, G., Rodríguez, V., Escobar, J., Santamaría S., Pimentel, B. (2008). Los que se quedan: una experiencia de migrantes. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 6 (6), 9-28.
- Larsen, B. (2009). Migration and health; Challenges and trends. Obtenido el 16 de marzo de 2009, de: www.helsedirektoratet.no/up/.../00133/Migration_and_health:133289a.pdf
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, E. (1994). An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case. *Population and Development Review*, Vol. 20, No. 4. (Dec., 1994), pp. 699-751.
- Maya, J. I. (2001). Sesgos de medida y problemas de muestreo en las encuestas de poblaciones inmigrantes. *Metodología de Encuestas*, 3 (2), 197-213.
- Maya, E. (2008). La migración ilegal mexicana a los Estados Unidos; una opción para el desarrollo personal. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 6 (6), 65-76.
- Moctezuma, M. (2004). La cultura y el simbolismo de la migración y las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas, en *Red internacional de Migraciones y Desarrollo*. Obtenido el 10 de abril de 2010, de: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/1897031.pdf
- Morán, L. (1995). Reseña de tendencias de estudios migratorios de Jorge Durand. *Revista Espiral*, 4 (2), 199-205.
- Montes de oca, V., Molina, A. Y Avalos, R. (2008). Migración, redes transnacionales y envejecimiento: Estudio de las redes familiares transnacionales en Guanajuato. México: UNAM.
- Montero, I. Y León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 847-862.
- Novelo, (2007). Hacia la economía política de las migraciones México-Estados Unidos. México: Ediciones UAM
- Pacheco, A., Lucca, I. N., y Wapner, S. (1984). El estudio de la migración: retos para la psicología social y la psicología ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16 (002), 253-276.
- Pedone C. (2003). Tu siempre jalas a los tuyos; Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. Obtenido el 31 de mayo de 2009, de: www.tdx.cat/TDX-1027104-170605
- Pérez, A. (2007). Activando el mundo simbólico para enfrentar la migración. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 39(001), 51-68.
- Piret, B. (2006). Del mito de Edipo al mito del declive del padre: Una controversia actual en Psicoanálisis. Obtenido el 18 de mayo de 2010, de: http://contrasentido.net/wp-content/uploads/2007/08/del-mito-de-edipo-al-mito-del-declive-del-padre_una-controversia-actual-en-psicoanalisis.pdf
- Portes, A. (2007). Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia, en: *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*. México, Porrúa.
- Portes, A. (2000). The hidden adobe: sociology as analysis of the unexpected? *American Sociological Review*, 65(1), 1-18.
- Rodríguez, V. (2009). Mercado de trabajo y formación entre inmigrantes latinoamericanos en la comunidad de Madrid. *Revista de Indias*, 69, 225-252.
- Rozo, J. (2007). Inmigración y VIH/SIDA. Obtenido el 23 de junio de 2010, de: http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-268-1-inmigracion-yvih_sida.html
- Salgado, N. (1996). Problemas psicosociales de la migración internacional. *Suplementos de la Revista Salud Mental*, 19, 53-59.
- Serrano, A. T. (2006). Migración internacional y pobreza en el estado de Hidalgo. México: Ediciones UAEH.

- Sierra, S. A. (2007) Mayas migrantes en Cancún, Quintana Roo. México, Editorial Plaza y Valdés
- Terry, D. Y Wilson, S. (2005). Las Remesas como instrumento de desarrollo. Remesas de Inmigrantes: moneda de cambio económico y social. Estados Unidos, BID (Banco Iberoamericano de Desarrollo).
- Vilar, E. Y Eibenschutz, C. (2008). Migración y salud mental, un problema emergente de salud pública. Revista Gerencia y Salud Pública, 6, 11-32.
- Yañez, S. Cárdenas M. (2010). Estrategias de Aculturación, Indicadores de Salud Mental y Bienestar Psicológico en un grupo de inmigrantes sudamericanos en Chile. Salud & Sociedad, 1(1), 51 -70.
- Zárate, L.; Córdoba, D; Rivera, E. (2007). La emigración del adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes. Enseñanza e investigación en psicología, 12 (2), 359-366.